



Roda da Fortuna

Revista Eletrônica sobre Antiguidade e Medieval
Electronic Journal about Antiquity and Middle Ages

Reche Ontillera, Alberto; Souza, Guilherme Queiroz de; Vianna, Luciano José (Eds.).

Antonio Contreras Martín¹

Caballeros artúricos y maestros del arte de la guerra en Francesc Eiximenis

Arthurian Knights and Masters of the War in Francesc Eiximenis

Resumen:

El propósito de este trabajo es el análisis de los personajes artúricos en el «Tractat de l'art de la guerra» (*Dotzè del Crestià*) de Francesc Eiximenis para observar cómo y por qué se emplean, y cómo pudieron ser comprendidos por su destinatario principal y por el público de la época.

Palabras clave:

Eiximenis; Arturismo; Guerra.

Abstract:

The purpose of this paper is to analyse the Arthurian characters included in Francesc Eiximenis' «Tractat de l'art de la guerra» (*Dotzè del Crestià*) to observe how and why are used and how they could be know by the foremost addressee and the public of the age.

Keywords:

Eiximenis; Arthurianism; War.

¹ Doctor en Filología Románica. Miembro del Instituto de Estudios Medievales (IEM-UAB).

1. Preliminar

Lanzarote del Lago y Galaz, su hijo, junto con otros caballeros de la Mesa Redonda habían adquirido gran renombre en los territorios de la Corona de Aragón en el último tercio del siglo XIV, debido a la difusión alcanzada por sus ‘historias’, ya fuera de forma escrita u oral, mediante sus fuentes francesas originales o en forma de traducciones, versiones o adaptaciones (Entwistle 1925: 76-101, Riquer 1989 y Lucía Megías 2005). Ahora bien, aunque la tradición los presentaba como ‘los mejores caballeros del mundo’, nada se había dicho nunca hasta la redacción del «Tractat de l’art de la guerra» de Francesc Eiximenis acerca del conocimiento teórico-práctico del complejo arte de la guerra, que permitiese identificarlos como ‘maestros’, al ser capaces de adiestrar y aleccionar por medio de su experiencia en el oficio de las armas.

Entre 1385 y finales de 1386, Francesc Eiximenis acaba su obra el *Dotzè del Crestià* y la dedica al noble y desgraciado Alfonso de Aragón (“Al mols alt e poderós senyor N’Anfós, marquès de Villena, compte de Dénia e de Ribagorça”, *Dotzè* dedicatoria-prólogo; cf. Cátedra 1982). Una obra que el franciscano concibe como un regimiento de príncipes y comunidades (“E pens l’estament en què Déus vos a posat de regiment en esta vida, veig que sobiranament és a vos necessària saviesa e doctrina a governar e posar en orde vós mateix e los altres negocis de regiment e de cavalleria en què us convé ocupar”, *Dotzè* dedicatoria-prólogo),² que incluye una serie de capítulos que versan sobre el arte de la guerra y forman un auténtico tratado (capítulos 213-337).

2. Propósito

El propósito de este trabajo es, por un lado, el de analizar la presencia de personajes artúricos en el «Tractat de l’art de guerra» de Francesc Eiximenis y los usos en la articulación de la obra; y, por el otro, cómo pudo ser recibido e interpretado por su destinatario, Alfonso de Aragón.

3. El arte de la guerra y los caballeros de la Mesa Redonda

² Véase también (Potestà, 2007). Todas las referencias del «Tractat de l’art de la guerra» proceden de Eiximenis (1484).

El «Tractat de l'art de guerra» surge en un momento en que la técnica de la guerra se halla sometida a profundos cambios (“any de Nostre Senyor de CCCLXXXV”, *Dotzè* 325). La caballería, pese a las continuas innovaciones a fin de perfeccionar y mejorar su poder ofensivo y defensivo va perdiendo peso respecto de la infantería (arqueros, ballesteros y lanceros) y de la incipiente, pero muy eficaz, potente y temida artillería, que cien años después dará la victoria al futuro Enrique VII Tudor frente a las tropas de Ricardo III de York en los campos de Bosworth (22 de agosto de 1485) (Contamine 1980, Keen 1984, Silva 1990, Cardini 1992, Curry-Hugues 1994, Ayton 1994, Verbruggen 1997, Benett 2000, Fleckestein 2006 y Riquer 2011).³

En la obra, la guerra se presenta como un acontecimiento indeseable que hay que evitar, y tan sólo debe llevarse a cabo si es justa, de ahí que insista en la idea de pactar y conseguir la paz en unas condiciones honorables y justas⁴:

“Justinus Pompeu, què ajuda molt a haver victòria en fet d'armes si posa en lo seu armer les següents regles. La primera si és que lo príncep o senyoria que la fa fer proceescha justament e per justa entenció e haja auctoritat del dret o de la sgleya o del príncep o defenent sí mateix o sa terra o les sues coses, car totes aquestes coses donen al batallant plena autoritat, segons que posen los canonistes e juristes”, (capítulo 224);

Pero, al mismo tiempo, hay que estar preparado para realizarla, si es necesario, en cuyo caso no se han de escatimar esfuerzos. Es un manual en el que se ofrece una reflexión que es dable denominar ‘global’, confeccionada desde una perspectiva teórico-práctica, aunque es la segunda la que predomina.⁵ El tratado se divide en cinco partes o secciones. La primera parte (capítulos 213-227),⁶ interpretable como un preámbulo, el fraile

³ Sobre la enorme ventaja que ofrecía la posesión de artillería en sus inicios, me parece muy ilustrativa, por ejemplo, la versión cinematográfica (*12 Meter ohne Kopf* [*12 Pasos sin cabeza*]) del famoso pirata Klaus Störtebeker (c. 1360-octubre de 1401), quien junto con su segundo Gödeke Michels domina el Mar Báltico a finales del siglo XIV y principios del XV, gracias a la superioridad de su buque al contar con un cañón chino, pero que, sin embargo, tras perderlo, es derrotado fácilmente, por un flota hanseática, dotada de artillería, organizada por Simón de Utrecht (Taddicken, 2009).

⁴ Para Eiximenis el estado que el hombre debe defender es siempre el de la paz (*pax*) (Rodríguez Velasco, 2007).

⁵ Baste con recordar el modo en que Eiximenis, por ejemplo, se ocupa de la necesidad de tener en cuenta el clima y las condiciones climatológicas (capítulo 229), la forma de combatir al enemigo (capítulo 230) o el avituallamiento del ejército durante la campaña (capítulo 253), entre otros aspectos.

⁶ Supone un 11'29% del total de la obra.

gerundense la dedica a abordar cuestiones diversas, pero al mismo tiempo complementarias, que orbitan en torno a dos cuestiones: la guerra y los combatientes (“[...] quatre spècies hi havia de batalla. La primera s’apel·lava campal, la segona mural, la terça personal i la quarta naval”, capítulo 228). Las otras cuatro se ocupan sobre los cuatro tipos de batalla (capítulos 228-337): la batalla campal (capítulos 228-290), la obsidional o poliercética (capítulos 291-320), el combate individual entre caballeros (capítulos 321-332) y la batalla naval o marítima (capítulos 333-337).⁷

Eiximenis recopila, ordena y ensambla material procedente de tratadistas de la Antigüedad, como la *Epitome rei militaris de Vegecio*, los *Stratagemata* de Julio Frontino, Trogo Pompeyo en el resumen de Justino en su *Epitome Historiae Philippicae*, y medievales, como el *De regimine principum* de Gil de Roma (Bohigas Balaguer 1982, Riquer 1999 y Lorca 2007). Asimismo, recoge noticias y referencias a acontecimientos, usos y costumbres militares medievales, y, sobre todo por su relevancia, a los situados en el último cuarto del siglo XIV, es decir, los coetáneos al momento de redacción. Así, por ejemplo, menciona las batallas de Crécy (26 de agosto de 1346):

“Per aquesta raó, Phelip de Valoys, rey de França, fonch vençut per Eduart, rey de Anglaterra, car ans de la batalla, son frare que era Duch de Orlens aucís lo comte de Flandres, per la qual mort los flandreses foren tant offesos que mataren lo dit duch, e per esta via fonch bastit tant de mal en l’estol de Phelip que perdré la batalla on era ell personalment, e lo rey de Bohèmia, son cunyat, e lo rey de Scòcia e lo rey en Jacme de Mallorques, e havia gent sens fi aquí. E morí en la batalla lo dit rey de Bohèmia e sens fi de cavallers de França”, (capítulo 215);

y de Poitiers (3 de septiembre de 1456): “per esta via lo príncepc de Gales pres lo rey Joan de França, segons que saben aquells qui encara són vius e y foren presents”, (capítulo 230). Habla del modo en que combaten los ingleses y los escoceses: “Qui posa manera de batallar a peu, segons els scots e anglesos [...] Los scots novellament en nostres temps han trobada manera de combatre aytal e tenen hi les següents maneres”, (capítulo 274). Se ocupa del tipo de arnés y enumera sus componentes:

“Armes de cavaller en aquest present temps són les següents. Primerament, deu portar jupó, un poc gros de cotó, per tal que la cota de malla no li faça tant enug. Segonament, port cota de malla que sia de fin açer. Tercament, braceres e guantellets. Quartament,

⁷ Representan, respectivamente, un 50’80%, un 24’19%, un 9’67% y un 4’032 del total de la obra.

haja arnès de cames, ço és, cuxeres, gamberes e çabats de ferro. Quintament, port jaques e peça de ferro ab fadó de malla e rest qui stà en la peça. Sisenament, gantellets de ferro. Setenament, ha obs targa per a junyr. E açò ha mester per a son cors. Per armes de son cap, ha mester bacinet ab capmayl de malla e stofa sobre lo capmayl e careta en lo bacinet, e haja de part de dins del bacinet ésser folrat de stofa e de drap de cotó e lo capmayl. E açò sia per defendre sí mateix. Après ha mester per offendre glavi o lança, spasa, daga o coltell, atxa e sperons”, (capítulo 279).

Describe el sistema empleado para hacer frente a las necesidades fisiológicas del caballero, durante la campaña: “És ver que és permès, segons fur de Spanya, als batallants axí que porten molt cotó dins les bragues per tal que, si volen urinar, que urinen dins ses bragues, car aquí davant tanta gent no y ha loch de urinar”, (capítulo 332).

Explica el sentido militar de las ‘cimeras’:

“La onzena que·l deven exerçitar a portat cimeres en los elms o sobre los bacinets, hoc encara davant en la faç del guarniment del cavall, car per açò se spaventen molt los cavalls dels contraris si no són veats. Per tal, qui hi vol avear los cavalls lo cimer li deu posar davant quand menja”, (capítulo 227).

Refiere una victoria del rey castellano Enrique II contra las tropas francesas:

“Per aquesta manera, vençé lo rey Henrich de Castella una vegada companya d’òmens d’armes en França, qui eren françesos rebel·los al rey. Car com ell fos a cavall e los françesos fossen a peu a la lur manera, viu que los françesos lo vengeren si batallassen a batalla arengada. Per tal ordenà axí que ell partís sa companya per cinch parts, e cacuna part, la una après altra, vinguessen contra la rota dels françesos així que·ls gitassen les lançes quand serien prop d’ells e puys que·ls fugissen, e après tantost vingués l’altra part de sa companya e que·ls faés semblant, e la part aquella que ja havia esvahit que refreschàs, e après la segona, que esvahís la terça, e així de les altres com dit és de la primera e de la segona. E axí continuament la dita invasió per tot lo dia, los françesos foren fort laços e de tal lo dia no pogueren haver begut e donaren-se après a pensar, pots que lo françès quand no pot beure tantost és perdut de totes parts”, (capítulo 307).

Y alude también a la existencia y posesión de ‘espadas mágicas’ (‘espases constel·lades’) como la de Jaime I de Aragón y la de Soler de Villardell:

“Per tal, lo rey en Jacme d’Aragó, qui pres València, tostemp portava una spasa constel·lada, quand devia haver batalla. E en los archius del senyor rey d’Aragó huy present és la spasa de Vilardell, famós cavaller, ab la qual matà la serp aquella tan gran de Sanct Celoni, qui matava los hòmens passants per lo camí. E d’altres spases de gran virtut té los dit senyor, segons que he oyt dit a persona notable de son regne”, (capítulo 224).⁸

Ahora bien, además de emplear personajes históricos de la Antigüedad (por ejemplo, “Alexandre”, capítulo 224; “Cèsar August”, capítulo 241; “Tiberi Cèsar”, capítulo 245; “Adrianus”, capítulo 249; “Xerxes”, capítulo 292; o “Aníbal”, capítulo 304) o de la Edad Media (por ejemplo, “Carles Maynes”, capítulo 248; “Pere d’Aragó”, capítulo 254; “Saladí”, capítulo 271; o “Guillem de Cicilia”, capítulo 332), como autoridades (*auctoritas*) en materia bélica, se les pueda o no atribuir los conocimientos expuestos, presenta asimismo como autoridades a personajes de la mitología y de la literatura clásicas (por ejemplo, “Júpiter, fill de Saturn”, capítulo 233; “Hèrcules”, capítulo 276; o “Ulixes”, capítulo 287), y a personajes del mundo carolingio (“Oliver, comte de Savoia”, capítulo 238; y “Rotlan, lo gran cavaller de França”, capítulo 228) y artúrico (“Lancelot”, capítulo 215; “Galeàs”, capítulo 228; “Galvany”, capítulo 331; “Palomides”, capítulo 229; “Tristany”, capítulo 222; y “Artús”, capítulo 292); es decir, personajes de ficción. Pero, ¿por qué?

En primer lugar, es necesario distinguir entre ambos grupos, pues sus papeles y significados en la obra son muy diferentes. En lo tocante al primer grupo, me parece difícil atribuir las referencias a los personajes literarios y mitológicos de la Antigüedad clásica a una actitud ingenua por parte del autor; y, pese a no excluir que se encontrasen en fuentes usadas por Eiximenis (Riquer 1991-1992), posiblemente las incluyó él mismo de forma intencionada, llevado, por un lado, por un criterio, fundado en el principio de variedad (*varietas*) de adscripción de los consejos y preceptos mencionados al mayor número posible de autoridades, a fin de dotar de mayor solidez su articulación argumentativa (Curtius 1989, Morse 1991 y De Bruyne 1998), y, por el otro, por un sentido de actualización ucrónico de la materia clásica, una *translatio* de la materia de Roma.

En lo referente al segundo grupo, las referencias a personajes carolingios, ubicados en el mismo plano de autoridad que el histórico y al mismo tiempo literario Carlomagno (“Carles Maynes”), deberían interpretarse de modo similar, lo que supondría la introducción en la articulación argumentativa de otra de las célebres materias literarias del Medievo, la materia de Francia.

⁸ Sobre la espada de Villardell, remito a (Riquer, 2000).

Ahora bien, ¿qué pasa con los pertenecientes al mundo artúrico? Cinco de los seis personajes se presentan como consejeros autorizados por su gran fama y demostradas habilidad y pericia en el oficio de las armas: Galaz (“Galeàs”)⁹, Lanzarote (“Lancelot”), Galván (“Galvany”), Palamedes (“Palomides”) y Tristán (“Tristany”); y, el sexto, Arturo (“Artús”), posee un valor ejemplar, pues sirve para ilustrar sus cualidades y su capacidad militar. Los dos primeros, Galaz y Lanzarote, son, sin duda, los que tienen mayor protagonismo. A Lanzarote le se atribuye un conjunto de reglas y consejos generales (capítulos 215-216) (“Posa encara les següents regles e documents Lancelot, famós cavaller, segons que posen les històries gal·liques”, capítulo 215), que deben entenderse como preliminares para la exposición consecutiva. Galaz se utiliza como la máxima autoridad en el terreno militar, porque se le atribuye el resto del tratado, es decir, doscientos diez capítulos (capítulos 228-337) (“Galeàs, famós cavaller, si posa en lo seu tractat *De batalles* que quatre spècies hi havia de batalla. La primera s’apel·lava campal, la segona mural, la terça personal i la quarta naval”, capítulo 228). Galaz es, por tanto, la voz más reputada en el arte de la guerra, puesto que sus conocimientos versan sobre las cuatro modalidades o tipos de batallas. Por su parte, Galván y Palamedes, respectivamente, son los proveedores de sendos consejos referidos al combate individual:

“Nota ací que posa lo gran cavaller Galvany que quand són molts qui en camp clos entren, tants per tants, que la part que vol ab estudi vençre, ne deu dels molts als cuns consellar qui’s reserven de ferir ardement, per tal que, quand los contraris seran laços, vinguen freschs los reservats e desconfisquen los altres”, (capítulo 331);

Y a la batalla campal:

“Lo gran cavaller Palomides posa aquesta regla general per a tot bataller, ço és, que jamés vulla dar negú avantatge contra sí mateix a son enemich, ans lo prena tostemps per sí mateix, axí largament com sàpia ne puxa; car sovint venen les victòries dels gran avantatges que la una part ha sobre l’altra”, (capítulo 229)

Tristán deviene quien enuncia las virtudes que tiene que poseer un buen caballero:

“Tornant al principal propòsit del fet de les armes que posa aquell famós cavaller Tristany de Leonís e dix que a tot bon cavaller pertanyen tres coses sens les quals no podia ésser dit cavaller, ço

⁹ Para los antropónimos artúricos sigo Alvar (1991).

és, que hagués seny natural e gran ardiment al cor e bona força en lo cors”, (capítulo 222)

Y, al mismo, se presenta, junto con Arturo, como representante excepcional originario de las “terres fredes”, en las que sus hombres son inadecuados para la guerra:

“emperò, no contrastant en les parts fredes e luny del sol, aquí han stats alguns dels millors cavallers del món, així com Carles, emperador, e lo rey Artús e Tristany de Leonís e alguns d’altres”, (íbidem)

Y, por último, el rey Arturo aparece como un experto en la batalla obsidional o de asedio:

“Segonament, així com lo rey Artús prenent Scòcia, que primerament volent pendre lo primer loch, apel·lat Nervich, hagué homens de la terra mateixa qui’s fenyeren ésser fugits dels dits reys e posaren tots los del loch en desesperació, dient-los lo poder del dit rey e la sua furor contra aquell qui·l feyen longament star en lo setge e la sua graciositat envers aquells qui graciòsament lo reebien e així d’altres moltes coses per les quals lo cor del poble fonch axí girat que de continent se reteren”, (capítulo 292).

A mi parecer, el empleo de personajes artúricos, y, sobre todo, los papeles otorgados a Galaz y a Lanzarote, y el indiscutible protagonismo del primero, podrían explicarse si se considerase que estarían estrechamente relacionados con el ambiente de ‘arturismo’ y el gran interés por la materia de Bretaña que se documenta durante todo el siglo XIV, y especialmente a lo largo del reinado de Pedro IV de Aragón (Riquer 1989 y Rubió y Lluch 2000: I: CI, CV, CXXVII, CXLIV, CLXXI, CLXXII, CCIV, CCV, CCCI y CCCXLVI; y II: XL, LXVIII, LXIX, CLXXXI y CCCXXVII.), momento en que se tradujeron al menos *La Questa del Sant Grasal* (1380) y, probablemente

antes el *Lançalot*,¹⁰ y, en que Guillem de Torroella compuso *La Faula* (último cuarto del siglo XIV), ya durante los reinados de Juan I o de Martín I.¹¹

No debe olvidarse que Pedro el Ceremonioso fue un rey que intentó establecer paralelismos entre él y Galaz, en tanto que ejemplo señero y modelo más acabado de *miles Christi* (Contreras Martín 2004 y 2007). De ese modo, el fraile franciscano habría propuesto, por medio de la figura de Galaz, un modelo de *miles Christi*, guiado y protegido por Dios, una forma de entender la caballería y la guerra, una muestra de que, en última instancia, el devenir de la guerra está en las manos de Dios (“negun d’ells és bastant a tan gran obra, sinó per special ajuda de Déu”, capítulo 251).

4. Conclusión

Si se considera desde la perspectiva apuntada, la presencia de personajes de ficción grecolatinos, carolingios y especialmente artúricos adquiere otro sentido. El análisis revela, al menos de forma parcial, cómo trabajó Francesc Eiximenis al integrar las tres materias (Roma, Francia y Bretaña) en el tejido narrativo y en el discurso argumentativo, y, al mismo tiempo, podría contribuir a desvelar cómo pudo ser entendido el «Tractat de l’art de la guerra» por su destinatario, un noble y renombrado caballero, Alfonso de Aragón, conde de Ribagorza y de Denia, marqués de Villena, condestable de Castilla y primo hermano de Pedro IV de Aragón. Un miembro, en suma, de la familia real que, ya octogenario, fue candidato al trono al morir su primo segundo, el rey Martín I el Humano, pero su intento fracasó. Un noble al que se ofrecía una posible explicación a los resultados, ya fuesen éxitos o fracasos, de las contiendas militares: la voluntad de Dios.

¹⁰ *La Questa del Sant Grasal* es una versión de *La Quête du Saint Graal* del ciclo de la *Vulgata* que se ha conservado íntegramente, aunque la traducción presenta algunas modificaciones que, no obstante, no afectan ni al fondo ni a la forma. Y el *Lançalot*, aunque sólo ha pervivido de forma muy fragmentaria, pues se cuenta hasta la fecha con algunos folios, circuló en el entorno regio y nobiliario, ya que el monarca poseía un ejemplar del mismo probablemente en catalán (Rubió y Lluch 1903 y Bohigas Balaguer 1962). Además, la difusión y conocimiento de la ‘historia’ de Lanzarote permite explicar la referencia incluida en *La Questa del Sant Grasal* acerca de un episodio de *Lancelot en prose* relevante para la interpretación de la obra (Contreras Martín, 2005).

¹¹ *La Faula* de Guillem Torroella pone de manifiesto el interés por Arturo y su mundo, así como la utilización y ‘actualización’ de este personaje en el ámbito catalano-aragonés en esos años (Torroella, 1984).

Referencias

Fuentes

Bohigas Balaguer, P. (1962). Un nou fragment del *Lançalot* català. *Estudis Romànics* (=Estudis de Literatura Catalana oferts a Jordi Rubió i Balaguer en el seu setanta-cinquè aniversari, 2), 10, pp. 179-187.

Eiximenis, F. (1484). *Dotzè del Crestià*. València: Lambert Palmar.

La Questa del Sant Grasal [Codicus Ambrosianus I. Sup de la Biblioteca Ambrosiana de Milán].

Rubió i Lluç, A. (1903). Notícia de dos manuscrits d'un *Lançalot* català. *Revista de Bibliografia Catalana*, 6, pp. 05-25.

Torroella, G. (1984). *La Faula*, ed. P. Bohigas y J. Vidal Alcover. Tarragona: Edicions Tàrraco.

Bibliografía

Alvar, C. (1991). *El rey Arturo y su mundo. Diccionario de mitología artúrica*. Madrid: Alianza Editorial.

Ayton, A. (1994). *Knights and Warhorses*. Woodbridge: The Boydell Press.

Benett, M. J. (2000). *The Battle of Bosworth*. Stroud: Sutton Publishing.

Bohigas Balaguer, P. (1982). Idees de fra Francesc Eiximenis sobre la cultura antiga. *Aportació a l'estudi de la literatura catalana*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 116-122.

Cátedra García, P. M. (1982). Francesc Eiximenis y don Alfonso de Aragón. *Archivo iberoamericano*, 42, 75-79.

Cardini, F. (1992). *Guerre di primavera. Studi sulla cavalleria e la tradizione cavalleresca*. Firenze: Le Lettere.

Contamine, Ph. (1980). *La guerre au Moyen Âge*. Paris: Presses Universitaires de France.

Contreras Martín, A. (2004). Las espadas maravillosas en *La Questa del Sant Grasal*, *Revista de Poética Medieval*, 14, 11-26.

Contreras Martín, A. (2005). Aportación al estudio de *La Questa del Sant Grasal*: las apariciones del Santo Grial. *Actes del X Congrés Internacional de l'Associació Hispànica de Literatura Medieval (Alacant, 16 al 20 de setembre de 2003)*, ed. R. Alemany, J. Ll. Martos y J. M. Manzanaro. Alacant: Serveis de Publicacions de la Universitat d'Alacant, II, 587-596.

Contreras Martín, A. (2007). Las espadas de Galaz en *La Questa del Sant Grasal*. *Revista de Literatura Medieval*, XIX, 127-136.

Curry, A. & Hugues, M. (1994). *Arms, Armies and Fortifications in the Hundred Years War*. Woodbridge: The Boydell Press.

Curtius, R. E. (1989). *Literatura europea y Edad Media latina* (trad. M. Frenk Alatorre-A. Alatorre). México: Fondo de Cultura Económica.

De Bruyne, E. (1998). *Etudes d'esthétique médiévale*. Paris: Albin Michel.

Entwistle, W. J., (1925). *The Arthurian Legend in the Literature of the Spanish Peninsula*. London & Toronto & New York: J. M. Dent & E. P. Dutton.

Fleckestein, J. (2006). *La caballería y el mundo caballeresco*. Madrid: Siglo XXI-Real Maestranza de Caballería de Ronda-Fundación Cultural de la Nobleza Española.

Keen, M. (1984). *Chivalry*. New Haven-London: Yale University Press.

Lorca, L. (2007). Gil de Roma en el tractat de la guerra de Francesc Eiximenis. *Actes del Tretzè Col·loqui Internacional de Llengua i Literatura Catalanes (Universitat de Girona, 8-13 de setembre de 2003)*, ed. S. Martí, M. Cabré, F. Feliu, N. Iglésias y D. Prats. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, III, 277-286.

Lucía Megías, J. M., (2005). Literatura caballeresca catalana: de los testimonios a la interpretación (un ensayo de crítica ecdótica). *Caplletra*, 39, 231-256.

Morse, R. (1991). *Truth and Convention in the Middle Ages. Rhetoric, Representation, and Reality*. Cambridge: Cambridge University Press.

Podestà, G. L. (2007). La città di Francesc Eiximenis. A proposito del *Dotzè del Crestià*, I, 1, *Caplletra*, 43, 161-175.

Riquer, A. de (1991-1992). Notes sobre la peculiar erudició clàssica de fra Francesc Eiximenis. *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona*, XLIII, 51-58.

Riquer, M. de (1999). El arte de la guerra en Eiximenis y el conde de Denia. *Caballeros medievales y sus armas* (pp. 25-43). Madrid: Instituto Universitario “General Gutiérrez Mellado”-UNED.

Riquer, M. de (2000). L’espasa de Vilardell i el drac de Sant Celoni. *Llegendes històriques catalanes* (pp. 115-162). Barcelona: Quaderns Crema.

Riquer, M. de (2011). *L’arnès del cavaller. Armes i armadures catalanes medievals*. Barcelona: La Magrana.

Riquer Permànyer, I. de (1989). La literatura francesa en la Corona de Aragón en el reinado de Pedro el Ceremonioso (1336-1387). *Imágenes de Francia en las letras hispánicas*, ed. F. Lafarga (pp. 115-126). Barcelona: Promociones Publicaciones Universitarias.

Rodríguez Velasco, J. D. (2007). Pax. Hablar de la paz en la Edad Media, en *La guerra en la Edad Media (XVII Semana Internacional de Estudios Medievales, Nájera, del 31 de julio al 4 de agosto de 2006)*, ed. B. Casado Quintanilla y J. I. de la Iglesia Duarte. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, 405-434.

Rubió y Lluch, A. (2000). *Documents per l’història de la cultura catalana medieval*, ed. A. Balcells y A. Hauf. Barcelona: Institut d’Estudis Catalans.

Silva, V. D. (1990). *Cavalaria e Nobreza no fim da Idade Média*. São Paulo: Editora Itatiaia Limitada-Editora da Universidade de São Paulo.

Taddicken, S. (2009). *12 Meter ohne Kopf* [12 Pasos sin cabeza].

Verbruggen, J. F. (1997). *The Art of Warfare in Western Europe during the Middle Ages*. Woodbridge: The Boydell Press.

Recebido: 14 de setembro de 2012
Aprovado: 24 de novembro de 2012